

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

100 mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE BLLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

ELECO

DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre 28 rs.

Fuerald. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Jueves 29 de Abril.

El Eco de Cartagena

LOS TEMORES DE GUERRA EUROPEA.

A pesar de que en los discursos de apertura de las Cámaras casi todos los jefes de los Estados de Europa han hablado de la seguridad de la paz, las miras que se suponen en Alemania y el deseo que tiene Francia de recobrar su anterior influencia, mantienen vivo el temor de complicaciones europeas que den por resultado la guerra.

El motivo para unos gobiernos, el pretexto para otros, parece ser la cuestión religiosa.

La actitud de los católicos de todas las naciones contra el gobierno alemán, ha sido causa de algunas reclamaciones de parte de éste que han excitado vivo interés, principalmente en Italia, Bélgica e Inglaterra.

Las reclamaciones se han dirigido á las dos primeras de las citadas potencias.

Deseosa Italia de tener con la Iglesia católica un «modus vivendi» que asegure su tranquilidad interior, ha hecho una ley que garantiza al Papa la absoluta libertad en cuanto se refiere al ejercicio de su potestad espiritual.

Ha dicho un hombre de genio que Pio IX, Victor Manuel y Garibaldi son tres personas distintas y un solo italiano verdadero, y los hechos comprueban este concepto.

A pesar de la pérdida del poder temporal, Pio IX no ha querido seguir nunca los consejos de los que deseaban que abandonase á Roma, ni pretendido que el poder temporal se restableciera en ningun otro punto de Europa, cosa fácil por el acuerdo de las potencias católicas. Es mas; los ataques que ha sufrido la Iglesia en Italia durante todo el periodo revolucionario para establecer la unidad nacional, nunca han llegado, ni por parte de los go-

biernos, ni por la del Papa a la defensa, hasta el punto que vemos sucede hoy entre Alemania y la Santa Sede.

Por otra parte, hace pocos meses que el representante del republicanismio mas avanzado de Italia, Garibaldi, se presentaba en Roma y visitaba a Victor Manuel, contestando á los exultados que le pedian razon de esta conducta, que no se habia hecho la unidad italiana para entregarla a los peligros de novedades políticas, y poniéndoles por ejemplo lo ocurrido en España en los últimos años, para demostrarles á qué lamentables consecuencias conduce el predominio de ideas exageradas y la afición á innovaciones poco meditadas.

En vista de estos grandes ejemplos de patriotismo, es natural que Italia tenga confianza en sus destinos y no quiera seguir á remolque la política de Alemania ni de ninguna otra nacion europea.

En su lucha con el Pontificado, el principe de Bismark tropieza con un poder que no puede combatir con las armas en la mano; y al ver que la independencia de este poder esta garantida por una ley italiana, ha reclamado contra dicha ley.

La consecuencia de esta reclamacion ha sido la entrevista del rey de Italia y del emperador de Austria, en Venecia, como la consecuencia inmediata de las tentativas de la Asamblea de Versalles para restablecer la legitimidad monárquica, fué el rápido viaje de Victor Manuel á Viena y Berlin.

Con hábil política y con conocimiento exacto de su fuerza, Italia, cuando amenaza algun peligro su independencia ó su obra de unificación, acude á los que pueden ser en cada caso sus naturales aliados.

Contando el gobierno de Roma con la alianza de Austria-Hungria y la de Francia en un conflicto con Alemania por la cuestion de la independencia del Papa, puede contestar al principe de Bismark cual cumple á un gobierno fuerte.

El gobierno italiano no modifica-

rá seguramente la ley de garantías, porque es poderosa arma que tiene en sus manos para cuando llegue el caso de la eleccion del nuevo Papa. Entonces es probable que ponga por condicion del mantenimiento de dicha ley que el Pontifice reconozca á su vez la unidad italiana, es decir, que renuncie á la soberanía temporal.

Mucho mas que las reclamaciones a Italia han excitado los ánimos en Europa las que el principe de Bismark ha hecho al gobierno belga por los ataques que los católicos de esta nacion dirigen al gobierno alemán.

En este punto la pasion política y religiosa ha exagerado con marcada intencion lo ocurrido para buscar el conflicto europeo en condiciones desfavorables á Prusia. Se ha supuesto que la nota alemana era una amenaza á la independencia de Bélgica; se han recordado proyectos de reparto entre Alemania y Francia de Holanda y Bélgica.

Tal ha sido la excitacion de los ánimos, que el gobierno inglés se ha creído obligado á hablar en las Cámaras, reduciendo el asunto á sus verdaderos limites, y advirtiéndole que en todo caso la Gran Bretaña velará, cual cumple á sus compromisos, por la independencia de Bélgica.

Como hemos dicho ya no ha muchos dias, el principe de Bismarck no hará un «casus belli» de la cuestion religiosa ni con Italia ni con Bélgica, porque es asunto en que Alemania se encontraría comprometida y sola en Europa, y son sobradamente cuerdos en Berlin para comprometer la obra del imperio alemán, convirtiendo en cuestion internacional lo que es asunto de política interior.

Si la guerra sobreviene en Europa, será por otras causas. Seguramente Alemania no dará ocasion á ella sin contar de alemán con el apoyo ó la neutralidad de Rusia ó Inglaterra por lo menos.

Además, el principe de Bismark, continuando en el interior su política de represion contra la Iglesia

católica, esperará seguramente las complicaciones probabilísimas que suscite la cuestion religiosa el día en que falte de este mundo Pio IX.

La política de las naciones respecto á la Iglesia católica puede entonces modificarse grandemente, y no sería extraño que, para entonces consiguiera el canciller alemán ver realizado su propósito de un congreso ó una conferencia europea, donde se discutiera y determinara cuáles sean las relaciones de la Iglesia con el Estado, y cuáles las disposiciones que deban dictarse en cada potencia para impedir la agresion y los ataques á los gobiernos de otros países.

Correo general.

Madrid 28 de Abril de 1875

Ayer se presentó á indulto al comandante general de Vizcaya un jefe carlista, que, aunque no de muy elevada categoria militar en aquel ejército, se dice tenia mucha influencia en sus filas y es persona muy conocida.

Parece que se va á abrir un crédito á favor del cónsul de Bayona para socorrer á los presentados carlistas.

La facción Castells, que intentó pasar á Huesca y fué contenido por el brigadier Delatre; ha regresado á Cataluña, segun los partes oficiales.

Se asegura que el fatto arbitral del mariscal Mac-Mahon acerca de cuestion pendiente entre Inglaterra y Portugal sobre el dominio de la bahía de Logea (Africa) que se disputan dichas potencias, es favorable á las pretensiones del gobierno lusitano.

Roma, 26.

Corre el rumor de que el señor Sella será nombrado ministro de Hacienda.

Nápoles 26.

El rey de Italia ha recibido al señor Rancés en audiencia de despedida.